

ANTONIO MEDINA GARCIA

Es catalán, pero no ejerce. Ha conocido demasiados países, demasiadas ciudades, demasiados hoteles, demasiadas personas. Tiene cierto aire de galán de los años veinte, espíritu caballeresco del medievo y pasión por las novelas policíacas.

Ama la belleza femenina, es tranquilo, reposado, ameno conversador y con una mente muy lógica. Si hubiese nacido en otras épocas seguramente hubiese sido trovador o espadachín, o convencido a Sócrates que el tomarse la cicuta era una tontería, habiendo en el mundo hermosas mujeres a quien admirar y adversarios a batir en el tablero.

Pero vino al mundo en otros tiempos, que fueron muy malos para todos los españoles, se dedicó a jugar al ajedrez, porque la guerra había medio arruinado su hogar y el encontrar trabajo era muy difícil.

Y desde entonces lo ha hecho, poniendo siempre su alma en cada partida. Amando cada día más el ajedrez. Amándolo por la belleza que encierra y porque es lucha, y a Medina le gusta luchar, a pesar de su tranquilo carácter, de su aspecto inofensivo y de su cordialidad con los amigos.

¿Habéis participado con Medina en algún torneo? Si es así, nadie me negará que en afición no hay quien le gane. Analiza y analiza una y mil veces la partida, y no para justificar una derrota o engrandecer una victoria. No, se porta así porque siempre busca nuevas bellezas en posibles variantes, nuevos golpes inesperados, nuevas posibilidades.

Yo creo que si se prohibiese el ajedrez, Medina haría lo que Sócrates, se tomaría la cicuta.

Nunca le he visto lamentarse de una derrota ni desmoralizarse ante un fracaso. Nunca perder la compostura ni irritarse ante los adversos hados de la fortuna. Siempre he visto en Medina un compañero para todos, un perfecto deportista, un tremendo luchador y un sincero amigo.

Medina, Maestro Internacional desde 1950, es una auténtica gloria del ajedrez español, y si no ha alcanzado el título de Gran Maestro se debe a las absurdas normas que siempre han imperado en la F. I. D. E., y a que no ha tenido el suficiente apoyo por parte de la Federación Nacional, ya que en la lista de Grandes Maestros hay muchos nombres que no tienen ni han tenido nunca la calidad de juego del Campeón español ni su brillante hoja de servicios.

El «curriculum vitae» de Medina es impresionante. Veamos una pequeña muestra:

Tres veces Campeón de Cataluña: 1947, 1949 y 1950.

Siete veces Campeón de España: 1944, 1945, 1947, 1949, 1952, 1963 y 1964.

Tres veces Campeón de Venezuela: 1955, 1956 y 1958.

Una vez Campeón de los «Juegos del Caribe»: 1954.

Una vez Campeón de Estados Unidos de Norteamérica, Torneo «Open»: 1962.

¿Pero aún hay más en defensa de la carencia del título de Gran Maestro, y es que durante los diez años que pasó viviendo en Venezuela, en la plenitud de su juego, intervino muy poco en torneos, ya que desarrolló otras actividades profesionales.

...

Antonio Medina Garcia nació en Barcelona el 2 de octubre de 1919. Aprendió a jugar a los catorce años y durante la guerra española ya era una firme promesa, promesa que se convirtió en realidad poco después, y así le vemos ya en el año 1942 ganar la semifinal del Campeonato de España y quedar primero-segundo en el Torneo Nacional, pero al perder su única partida con J. M. Fuentes no tuvo opción a disputar el Campeonato de España al Dr. Rey Ardid.

Su nombre entró en el firmamento del ajedrez al empatar con Keres una bella partida en el Torneo Internacional de Madrid en 1943, competición en la que realizó una meritoria labor, ya que finalizó en cuarto lugar, produciendo interesantes partidas.

Enumerar todos los torneos en que participó Medina sería tarea demasiado extensa para la presente obra, por ello hagamos sólo una relación de sus principales primeros puestos en España: Cáceres, 1946 (con Sanz); Sabadell, 1946; Murcia, 1947 (con Pomar); Melilla, 1947; Vich, 1949; Burgos, 1949; Zaragoza, 1950 (con Torán); Alicante, 1950 (con F. J. Pérez); Berga, 1950 (con Pomar); «Ibérico», Madrid, 1950; Lisboa, 1952; Tarragona, 1952 (con Rossetto); Hastings, 1952-53 (con Ponrose, Golombek y Yanofsky).

En esos años jugó varios otros torneos en el extranjero, siempre con destacadas actuaciones, mereciendo mención especial su tercer puesto en el importantísimo Torneo de «Mar del Plata», 1948.

Durante su estancia en Venezuela ganó el Zonal Centroamericano, en 1955, lo que le permitió acudir al Interzonal de Gotemburgo, el mismo año, donde su labor fue más bien discreta, pero es que Medina se encontraba en su luna de miel!

De regreso a España, su actividad es constante desde entonces, tanto entre nosotros como en diversos países de Europa y Africa, ganando el fuerte Torneo Internacional de Málaga, 1965; el de Olot, 1967 (con O'Kelly); Wijk aan Zee (Holanda), 1968 (con Doda y Ostojic); Berga, 1970, y participando en las Olimpiadas de Tel-Aviv, 1964; La Habana, 1966; Lugano, 1968; Siegen, 1970, y Skopje, 1972.

Excepto cuando se encontraba en Venezuela, siempre representó a España en el Equipo Nacional, con muy buenas actuaciones.

La carrera de Medina se encuentra repleta de triunfos y hermosas victorias, logradas la mayor parte gracias a su incisivo juego de ataque y de combinación. Ha conseguido numerosos premios de belleza y batido a los mejores jugadores del orbe, entre ellos los Campeones Mundiales Alekhine y Euwe.

No ha publicado ningún libro, pero sí interesantísimos artículos en revistas españolas y venezolanas, que le acreditan como un comentarista de primera línea.

PARTIDA NUMERO 4

PRIMER PREMIO DE BRILLANTEZ

Torneo de Madrid, 1951

Defensa Francesa

Blancas: MEDINA

Negras: ENEVOLDSEN

- | | |
|---------|------|
| 1. P4R, | P3R |
| 2. P4D, | P4D |
| 3. C2D, | C3AR |

Otra buena alternativa es 3. P4AD.

- | | |
|----------|------|
| 4. P5R, | CR2D |
| 5. A3D, | P4AD |
| 6. P3AD, | C3AD |
| 7. C2R, | D3C |
| 8. C3A, | P×P |
| 9. P×P, | P3A |

Considerada como mejor que 9., A5C+; 10. A2D, A×A+; 11. D×A, D5C; 12. T1AD, D×D+; 13. R×D, con final superior para el blanco, como en la partida Keres-Flores, Olimpiada de Buenos Aires, año 1939.

- | | |
|----------|-----|
| 10. P×P, | C×P |
| 11. 0—0, | A3D |
| 12. T1R, | 0—0 |
| 13. C4A, | C5R |

Lo mejor en esta posición parece ser la entrega de peón, mediante 13., A2D; 14. C×P, TR1R; 15. A5A, C4T!, con buena compensación.

- | | |
|-----------|------|
| 14. P3CR, | A×C |
| 15. A×A, | D×PC |

Naturalmente, si 15., C×PD?; 16. A×C!, ganando pieza.

16. T2R, ...

Para desviar la dama de la amenaza a la torre.

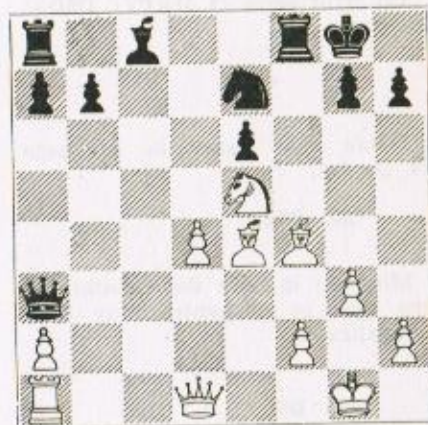
- | | |
|-----------|-----|
| 16., | D6T |
| 17. T×C!, | P×T |
| 18. A×P, | C2R |

Hasta aquí, la partida había sido igual a la de Rossolimo-Schmid, Olimpiada de Dubrovnik, 1950, en la que siguió, 18., T×A; 19. P×T, D3D, y el negro logró empatar.

Sin embargo, Enevoldsen piensa que puede aguantar la posición sin devolver la calidad...

19. C5R!, ...

ENEVOLDSEN



MEDINA

Una fuerte jugada, que será la base de todo el ataque blanco.

Ahora se amenaza 19. D5T, por ello, el negro se decide a devolver la calidad, pero ya será tarde.

19. ..., T×A
20. P×T, D6T
21. D4T!

La dama busca al rey enemigo por el otro costado.

21. ..., D4T

¡Forzada!

22. T1AD!, ...

Amenazando entrar en la séptima fila.

22. ..., C4D
23. D4A!, ...

Un error sería 23. D×PT?, D8D+, etcétera.

23. ..., DIR

Había que parar la amenaza 24. D×A+.

24. P5A!, ...

Minando la base del caballo negro, que se encuentra muy bien centralizado.

24. ..., C3C
25. D3C, DID
26. R1T!, ...

A pesar de su modesta apariencia, ésta es una fuerte jugada de ataque, pues no sólo evita D4C+ y

D×T, sino que prepara la columna CR para actuar con la torre.

26. ..., D3D

No 26. ..., D×P; 27. T×A+, T×T; 28. D×P+, seguido de mate.

27. P6A!, ...

¡Otro mazazo demoledor!

27. C2D, ...

No se podía 27. ..., P×P?; 28. D3C+, ganando la dama.

ENEVOLDSEN



MEDINA

28. A×PT+!!, ...

Un espléndido sacrificio que acaba con toda resistencia.

28. ..., R×A
29. D3T+, RIC
30. P7A+, R1A
31. D8T+, R2R
32. D×PC!, ...

Mucho más fuerte que recuperar la pieza con 32. T×A.

32. ..., D4D+
33. RIC, CIA

Da la impresión que el negro ha consolidado su posición, pero Medina lo tenía todo previsto.

34. C6A+!, R2D

Si 34. ..., C×C; 35. P8A, mate. Si 34. ..., R3D; 35. D×C+, R2D; 36. D7R, mate, y si 34. ..., R1D; 35. D×C+, R2D; 36. D7R, mate.

35. C×C+, R3D
36. C7T, Rinde

Una partida característica del estilo agresivo de Medina.